

BERCEO	132	151-168	Logroño	1997
--------	-----	---------	---------	------

LAS ACTIVIDADES TRANSFORMADORAS EN LA RIOJA A MEDIADOS DEL SIGLO XIX*

Ramón Ojeda San Miguel**

RESUMEN

Hacia mediados del siglo XIX alrededor del 67 por ciento de la población de La Rioja se dedicaba a actividades agrícolas y ganaderas y, solamente un poco menos del 10 por ciento lo hacía en otras actividades a las que se podría calificar con la expresión "industrial" y artesanal. Una situación típica de una sociedad tradicional y que difería muy poco de la existente doscientos años antes. No obstante según se va acercando el final del siglo, aunque La Rioja sigue siendo una región con una base económica muy tradicional, dentro del mundo de las actividades de transformación algunas cosas estaban cambiando. Aunque no muchos, es indudable que empezaban a aparecer algunos conatos de modernización.

Palabras clave: Historia industrial, industria rural, mecanización, artesanía, historia económica.

Vers la moitié du XIX siècle autour de 67 pour cent de la population active de La Rioja se dédiait aux activités agricoles et de bétail et, seulement un peu moins de 10 pour cent se dédiait aux tâches qui avaient quelque rapport avec le monde "industriel" et artisanal. Une situation typique d'une société traditionnelle et qui différait très peu de celle qui existait deux cents ou trois cents ans auparavant. Cependant depuis lors et avant la fin du siècle, bien que dans l'ensemble La Rioja continue à être une région à base économique très traditionnelle dans le milieu des activités de transformation, quelque chose était en train de changer. De rares, mais d'indubitables traces de modernisation commençaient à paraître.

Mots clés: industrie, histoire industrielle, industrie rurale, mécanisation, métier artisanal, histoire économique.

* Recibido el 18 de noviembre de 1996. Aprobado el 6 de junio de 1997.

** Profesor Titular de Historia e Instituciones Económicas, Facultad de Filología, Geografía e Historia (Vitoria/Gasteiz), Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibersitatea.

0. INTRODUCCIÓN

Como era de esperar, y por otra parte es de sobra conocido, La Rioja a mediados del siglo XIX seguía siendo una región con una pronunciada vocación agraria. Tal como indica la matrícula del año 18421 el 67,2 por ciento de la población activa se dedicaba prioritariamente a las actividades agropecuarias, mientras que tan sólo el 9,1 por ciento de sus habitantes tenían como principal pilar de su sustento y medio de vida diferentes actividades transformadoras y artesanales, o, si se quiere decir de otra forma, salvando las connotaciones semánticas, “industriales”.

Cuadro 1

CLASIFICACIÓN POR RAMAS DE ACTIVIDADES-LA RIOJA-AÑO 1842

	Número	Tanto por ciento
Agricultura	23.003	67,2
Alimentación	1.106	3,2
Trabajo Público	674	1,9
Comercio	410	1,1
Transporte	926	2,7
Salud y Culto	1.801	5,2
Artesanos y fabricantes	3.112	9,1
Otros	3.148	9,2

Fuente: Elaboración propia a partir de Madoz, P. (reimpresión, 1985).

Es evidente que la anterior clasificación no tiene nada de especial, sobre todo si la comparamos con otras de las regiones circunvecinas a La Rioja. Es una clasificación que entra de lleno dentro de los cánones de una situación típica de Antiguo Régimen, todavía muy normal para la España de la primera mitad del siglo decimonono.

En este pequeño trabajo vamos a tratar de analizar precisamente el estado en que se encontraban las actividades artesanales y transformadoras de La Rioja a mediados del siglo XIX. En realidad ese 9,1 por ciento de individuos artesanos y fabricantes que señala la matrícula industrial del año 1842 no se ajustaría enteramente a la realidad. En primer lugar porque es más que lógico pensar que muchos de ellos también trabajarían durante buena parte de su calendario laboral en actividades puramente agrarias, y también porque aquí no estarían recogidas las numerosas mujeres que en sus domicilios realizaban trabajos artesanales, especialmente notables en el caso de la fabricación de textiles. Tampoco en estas líneas vamos a estudiar en profundidad todos y cada uno de los grupos artesanales de cada localidad, ya que su presencia nada tiene de especial, al constituir siempre “artes y oficios mecánicos de primera necesidad”. Pequeños artesanos

1. MADOZ, PASCUAL, Diccionario Geográfico - Estadístico - Histórico de España y sus posesiones de Ultramar, reimpresión, RIOJA, Logroño 1985, p. 136.

existían en casi todos los lugares, y de ellos tenemos pocas referencias documentales a nivel cualitativo y cuantitativo. Lo que nosotros pretendemos es analizar todas aquellas actividades transformadoras en las que La Rioja presentaba alguna apreciable importancia o notoriedad. Y además, intentar rastrear si las tierras riojanas presentaban a mediados del siglo XIX algún signo de cambio. Aunque de salida, en este punto, los contemporáneos ya diagnosticaba que todavía “la industria fabril se halla limitada, pero es susceptible de grandes adelantamientos, con la aplicación de los agentes naturales, el vapor y el agua”².

Como se ha podido observar a lo largo de esta pequeña introducción, nuestro análisis se va a basar en una obra de enorme magnitud para aquella época, no en demasiadas ocasiones utilizada al máximo de sus posibilidades. Como es lógico nos estamos refiriendo al famoso Diccionario de don Pascual Madoz. La información proporcionada por el mismo resulta insustituible, y más, si como en este caso, se realiza un seguimiento sistemático de todas las voces correspondientes a las localidades de La Rioja. En los últimos años, estas operaciones, lentas y en más de una ocasión engorrosas, se están suavizando en muy buena proporción gracias a las reimpresiones, como en el caso que nos atañe, de este diccionario por provincias y comunidades. Algo que para los investigadores resulta muy de agradecer. Así mismo, y como apoyo al anterior documento impreso, se utiliza, fundamentalmente para observar posibles cambios a corto plazo, la magnífica “memoria” publicada en el año 1876 por don Antonio Tadeo Delgado y Masnata³.

1. MOLTURACIÓN

Cuadro 2
MOLINOS EN LA RIOJA - AÑOS 1845/1850

Partidos	Nº. molinos	Nº entidades locales con molino contabilizado	media-enti.
Nájera	52	22	2,36
Logroño	45	19	2,36
Haro	31	14	2,21
S. Domingo	30	12	2,5
Torrecilla	29	16	1,81
Cervera	18	8	2,25
Arnedo	11	6	1,83
Calahorra	11	3	3,66
Alfaro	1	1	1
Total	228	101	2,25

Fuente: Elaboración propia a partir de Madoz, P. (reimpresión, 1985).

2. *Ibidem*, p. 120.

3. DELGADO Y MASNATA, ANTONIO TADEO, Memoria sobre el estado de la Agricultura e industrias derivadas en la provincia de Logroño, Logroño 1876.

Tal como era de esperar, los artefactos transformadores más abundantes en la antigua provincia de Logroño a mediados del siglo XIX eran los molinos harineros. La relación sistemática de las voces del diccionario da como resultado la existencia de 228 ejemplares expresamente contabilizados. Ahora bien, sin ninguna duda, el número de estos ingenios molturadores era mayor, puesto que hay algunas localidades y entidades menores que también señalan su presencia aunque de forma muy indeterminada: en el partido de Arnedo desde su capital y Las Ruedas solamente se indica la existencia de varios molinos, lo mismo que desde Alfaro; desde Torrecilla se afirmaba la presencia de “diferentes artefactos y molinos”, al igual que en Valgañón y Viniegra de Abajo. Según algunas contestaciones remitidas por los corresponsales de Madoz en las capitales de partido, habría que añadir otros 24 ejemplares molineros, con lo que resultaría un total de 252 molinos harineros.

Indudablemente todos estos ingenios eran movidos por energía hidráulica y a base de ruedas de rodezno, menos el curioso caso de Igea de Cornago (Partido de Cervera) donde funcionaba un molino de sangre propiedad del Marqués de Casa - Torre⁴. Normalmente estas edificaciones se colocaban en las cercanías de ríos con escaso caudal, por lo que es muy común encontrarnos con que muchos de ellos en los estíos veraniegos quedaban parados. Este es el caso, por ejemplo, de los molinos de Cabezón de Cameros (Partido de Torrecilla), Santo Domingo de la Calzada, San Millán de Yécora (Partido de S. Domingo), San Román de Cameros (Partido de Torrecilla) y Santurdejo (Partido de S. Domingo).

El mayor número de molinos harineros se concentraba, tal como podemos apreciar en el cuadro anterior, en el partido de Nájera, seguido por los de Logroño, Haro y Santo Domingo. Estas mayores cotas en la presencia de ingenios molturadores es más que posible que estén en relación directa con la existencia de una paralela presencia de zonas montañosas y con mayor abundancia de rápidos torrentes acuíferos. Todos estos molinos se repartían entre 101 localidades, lo que vuelve a sugerir la amplia presencia de este tipo de artefactos por casi toda la comunidad riojana.

Ahora bien, al contrario que en otras provincias norteñas como Palencia, Burgos, Santander o Vizcaya, la ubicación de fábricas de harinas en la Rioja era todavía insignificante en esta época. En todo el diccionario de Madoz tan sólo hemos encontrado reseñada la presencia de una fábrica de harinas en la localidad de Juestrillas⁵ y otra en Haro: “compuesto de una máquina nueva importada de Francia, se construyó en 1840: se compone de 3 pisos y sus dimensiones son mayores que ninguno de cuantos hasta el día se conocen”⁶.

Veinte años después poco había variado la situación técnicamente en la molturación riojana: “La industria harinera, provee al consumo local y en corta escala a la exportación.

Un par de muelas, un rodete hidráulico cuyo eje coincide con el huso o eje de la muela volandera, una tolva con sus accesorios de caja o embudo, cuerdas, torno y taravilla, un juego de palancas para gobernar la aproximación de las piedras; he aquí el meca-

4. MADDOZ, ob. cit., p. 111, si nos atenemos a los cálculos de MARTIN SOLANAS, ALBERTO (Molinos hidráulicos de La Rioja en el siglo XVIII, en *Los Molinos: Cultura y Tecnología*, Madrid 1989, pp. 197 - 250) a mediados del siglo XVIII los molinos hidráulicos todavía habían sido más numerosos en La Rioja, llegando a los 327 ejemplares.

5. MADDOZ, ob. cit., p. 120.

6. *Ibidem*, p. 105.

nismo de los molinos del país, cuyos molinos por regla general carecen de cedazo y de los demás órganos correspondientes al cernido, operación que se verifica a mano en el mismo molino o en casa del panadero o consumidor.

El sistema practicado es el de la molienda llamada americana o inglesa, o sea aquella que se verifica mediante una sola pasada por las piedras, sistema que se sigue también en los molinos y fábricas de mecanismo perfecto que cuentan con aparatos de cernido y clasificación de las harinas, cuyo número en la provincia es el de 4 solamente⁷⁷.

Cuadro 3
MOLTURACIÓN - LA RIOJA - AÑO 1876

Partidos	nº. Molinos	nº. Piedras	nº. braceros
Alfaro	2	3	5
Arnedo	34	43	51
Calahorra	13	19	29
Cervera	14	20	23
Haro	35	72	118
Logroño	55	84	92
Nájera	52	76	73
S. Domingo	40	67	58
Torrecilla	34	44	45
Total	279	428	494

Fuente: Elaboración propia a partir de Delgado y Masnata, A. T. (1876).

Si parece, como demuestran las anteriores cifras, que, pese al proceso desamortizador de bienes municipales, el número de molinos riojanos aumentó algo, pasando de unos 250 a 279 en el año 1876⁸. Pocos eran, como hemos adelantado, los cambios, aunque si merece la pena destacar que se habían puesto en funcionamiento 17 turbinas y una máquina de vapor (Calahorra) en sustitución de los viejos rodetes hidráulicos. Pese a todo, casi no se habían conocido progresos en la instalación de modernas fábricas de harinas, contabilizándose ahora solamente cuatro de estas factorías.

2. LAS ACTIVIDADES TEXTILES

No vamos a entrar ahora, entre otras razones porque no es el propósito buscado en estas páginas, en el análisis de la evolución de la "industria textil" riojana. Pero es indudable que esta era una de las actividades con más larga tradición en esta zona peninsular, con centros tan destacados como la famosa sierra de "Los Cameros" o la comarca de Ezcaray. Tampoco vamos a entrar en razonamientos sobre si los textiles riojanos pasaban por una etapa de decadencia a mediados del siglo XIX, o si ésta no era tal. Pero no cabe duda que la importancia de estos trabajos seguía siendo fundamental en estos años cen-

7. DELGADO, ob. cit., pp. 44 y 45.

8. Ibidem.

trales de la centuria pasada. En términos absolutos poco habían cambiado las cosas con respecto al siglo XVIII, adjetivado casi siempre como bonancible: un total de 2.266 personas se dedicaban al trabajo en operaciones textiles en el año 1752⁹, frente a 2.166 en 1847; y los 83 pueblos con algún tipo de producción textil del siglo XVIII¹⁰ se habían convertido en 77 hacia 1850.

Cuadro 4
ACTIVIDAD TEXTIL RIOJANA - AÑOS 1845/50

Partidos	nº. localidades con actividad textil señalada
Arnedo	25
Nájera	16
Torrecilla	10
Logroño	8
S. Domingo	7
Calahorra	4
Alfaro	2
Haro	3
Cervera	2

Fuente: Elaboración propia a partir de Madoz, P. (reimpresión, 1985).

Cuadro 5
ACTIVIDAD TEXTIL RIOJANA CON SIGNOS DE MECANIZACIÓN -1845/50

Localidad	Partido	localidad	Partido
Arnedillo	Arnedo	Enciso	Arnedo
Camprovín	Nájera	Garranzo	Arnedo
Pedroso	Nájera	Munilla	Arnedo
Ortigosa	Torrecilla	Ezcaray	La Calzada
Rabanera	Torrecilla	Valgañón	La Calzada
Torrecilla	Torrecilla	Cervera	Cervera
Villoslada	Torrecilla	Soto	Torrecilla

Fuente: Elaboración propia a partir de Madoz, P. (reimpresión, 1985).

9. OCHAGAVIA, DIEGO, Notas para la Historia textil riojana", BERCEO, vol. I y II, 1946/47, p. 199.

10. MADDOZ, ob. cit., pp. 247 y 248.

La inmensa mayoría de estas actividades textiles seguían teniendo un claro carácter artesanal, pero también es cierto que 14 localidades riojanas, colocadas generalmente en las tradicionales comarcas montuosas, presentaban a mediados del siglo algún signo de una prometedoras modernización y mecanización. En el partido de Nájera dos eran las localidades en esta situación: en Camprovín funcionaban cuatro fábricas de paños con máquinas¹¹; y en Pedroso “una fábrica de paños ordinarios que es la mayor riqueza de este pueblo, si bien va en decadencia: se encuentran en ella 8 telares y trabajan en ellos 15 operarios”¹². Más numerosos eran los signos de modernización en el célebre y textil partido de Torrecilla de Cameros: en Ortigosa de Cameros trabajaban tres fábricas de paños y bayetas; en Rabanera “una fábrica de paños en que trabajan 28 jornaleros; máquinas de cardar, hilar y tinte para el uso de dicha fab.”¹³; en Villoslada “3 fab. de hilar lana, con la que se fabrican paños ordinarios”¹⁴; desde Torrecilla se reseñaba de forma esperanzadora que “este ramo de riqueza, va tomando un incremento notable todos los años, y muy particularmente la fabricación de paños de los que se cuentan 9 fábricas (...), 6 tintes con sus correspondientes prensas tundidoras, ramblas, perchas, lavaderos, etc.”¹⁵; y en Soto “7 fab. de hilar lana (...) y tintes”¹⁶. También en el partido de Arnedo surgen cuatro poblaciones con claros signos de industrialización en parte de las operaciones textiles: en Enciso funcionaban dos fábricas de paños; en Garranzo una fábrica de lienzos y sayales; en Munilla trabajaban sus acreditadas cinco fábricas de paños y tintes¹⁷; y en Arnedillo funcionaban una fábrica de paños burdos, una de sayales con 14 operarios y dos máquinas hidráulicas de hilar lana¹⁸. En Cervera de Río Alhama estaban en marcha 4 importantísimas fábricas de lonas: “las 3 son muy pequeñas, y la principal establecida en 1789 con ayuda del Gobierno y cerró en 1808; pero después reunidos los hijos de los primitivos fundadores, se dedicaron a trabajar para los buques bajo la sociedad que hoy existe, titulada Escudero y Compañía: son tales los adelantos hechos por dicha sociedad en esta clase de manufacturas, que están declaradas por el Gobierno como las primeras o de mejor calidad de cuantas trabajan en España, fabricando sobre 600 piezas todos los años”¹⁹. Y, por último, en el partido de Santo Domingo de La Calzada, también estaba en plena efervescencia el polo del Alto Valle del Oja, verdadero centro impulsor de la mecanización textil riojana: en Valgañón “hay fab. de bayetas, con establecimiento de maquinaria”²⁰; y sobre todo Ezcaray con sus 29 fábricas de paños.

Aunque la relación que sobre la fabricación textil tradicional hemos hecho, corresponde a los lugares para los que de alguna manera y de forma expresa señala el diccionario como importante la actividad, sin lugar a dudas se queda corta pues “en casi todos los pueblos de la provincia existen telares de lino y cáñamo”²¹. De esta forma los tejidos de lino y cáñamo para usos domésticos eran mayoritarios en los partidos de Logroño²²,

11. *Ibidem*, p. 74.

12. *Ibidem*, p. 181.

13. *ibidem*, p. 184.

14. *Ibidem*, p. 213.

15. *Ibidem*, p. 197.

16. *Ibidem*, p. 194.

17. *Ibidem*, p. 156.

18. *Ibidem*, pp. 43 y 44.

19. *Ibidem*, p. 79.

20. *Ibidem*, p. 204.

21. *Ibidem*, p. 120.

22. *Ibidem*, p. 147.

Alfaro²³, Haro²⁴ y Calahorra²⁵. En cambio la fabricación de textiles cuya materia prima era la lana dominaba en los partidos de Arnedo²⁶, Nájera²⁷, Santo Domingo y Torrecilla de Cameros²⁸. Dentro de estos últimos era mayoritaria la fabricación de sayales (Arnedillo, Estollo, Garranza, Iregua, Poyales, Rueda, Villar de Enciso y Viniegra de Arriba), seguida por la de bayetas (Ezcaray, Ortigosa, Valgañón, Enciso, Santa María de Cameros, Santo Domingo y Villoslada), paños ordinarios y bastos (Soto y Rabanera), entrefinos (Valgañón) y paños finos (Ezcaray y Santo Domingo)²⁹.

Cuadro 6
BATANES EN LA RIOJA - AÑOS 1845/50

Localidad	partido	número
Anguiano	Nájera	2
Arnedillo	Nájera	1
Enciso	Arnedo	3
Ezcaray	S. Domingo	(varios)
Ortigosa de Cameros	Torrecilla	2
El Hoyo de Villanueva	Torrecilla	2
Lezo del río leza	Logroño	2
Matute	Nájera	1
Munilla	Arnedo	7
Muro de Aguas	Cervera	1
Ojacastro	S. Domingo	3
Las Ruedas	Arnedo	(algunos)
Soto de Cameros	Torrecilla	12 ó 13
Valgañón	S. Domingo	2
Viguera	Logroño	1
Viniegra de Arriba	Nájera	1
Zarzosa	Arnedo	2

Fuente: Elaboración propia a partir de Madoz, P. (reimpresión, 1985).

A tan importante y secular actividad textil le correspondía también un notable número de batanes, sobre todo colocados en zonas serranas con buena disposición de energía hidráulica y con una producción de tejidos de lana destacada. Es posible que el número de estos ingenios de mazos hubiera descendido, puesto que a mediados del siglo XVIII

23. *Ibidem*, p. 36.

24. *Ibidem*, p. 102.

25. *Ibidem*, p. 60.

26. *Ibidem*, p. 46.

27. *Ibidem*, p. 162.

28. *Ibidem*, p. 197.

29. *Ibidem*, p. 120.

el Catastro del Marqués de la Ensenada señalaba la dilatada cifra de 74 unidades³⁰. Pero aun así todavía un siglo después éstos pasaban de la media centena: en el partido judicial de Nájera seguían funcionando cinco batanes repartidos en cuatro localidades; en Santo Domingo el diccionario señala expresamente cinco artefactos, más los abundantes radicados en el emporio textil de Ezcaray; tres pueblos con cuatro batanes, además de los doce o trece que estaban colocados en Soto, eran los existentes en el partido de Torrecilla; otros tres en el de Logroño; uno en Cervera; y diez artilugios, más algunos otros sitios en la aldea de Las Ruedas, dentro de la jurisdicción de Arnedo.

Pero lo más importante y novedoso era que “En muchos de estos pueblos hay máquinas para cardar, hilar, tundir y perchar: en algunos, tintes, lavaderos y batanes; y en Ezcaray, fábricas de cardar, talleres de maquinaria y una prensa hidráulica. En Cervera se encuentran en fábricas de lanas y lienzos, que se han aumentado con máquinas holandesas de hilados de lino y cáñamo en estos dos últimos años (...). Se construyen anualmente en dichas fábricas, según cálculo prudencial, 10.285 piezas de paños y bayetas de todas calidades, 240 de sayal, 3.896 de lonas y lienzos de lino y cáñamo”³¹.

3. ELABORACIÓN DE AGUARDIENTE

Cuadro 7
FABRICAS Y CALDERAS DE AGUARDIENTE EN LA RIOJA - AÑOS 1845/50

partidos	número	nº. entidades locales	media entidad
Logroño	25	12	2,08
Haro	22	4	5,5
Arnedo	21	6	3,5
Calahorra	11	3	3,6
Nájera	8	4	2
Alfaro	4	1	4
Cervera	1	1	1
Torrecilla	1	1	1
Total	93	32	2,9

Fuente: Elaboración propia a partir de Madoz, P. (reimpresión, 1985).

Tal como indica en su introducción general el diccionario, otra de las actividades en las que La Rioja alcanzaba cierta importancia lo constituía la elaboración de aguardiente: “y se fabrican también licores y agua de colonia”³². En este caso nosotros hemos contabilizado un total de 93 artefactos distribuidos en 32 localidades. Ahora bien, de nuevo

30. OCHAGAVIA, ob. cit., p. 215.

31. MADOZ, ob. cit., p. 120.

32. Ibidem.

la imprecisión señalada por cuatro entidades (San Asensio, Haro, Cenicero y Entrena), nos hacen añadir algunas calderas más; así, es más que probable que las cifras reales rondaran las 105 fábricas de aguardiente en 36 localidades.

Este tipo de actividad transformadora parece que empezó a tener una importancia más que apreciable desde la segunda mitad del siglo XVIII. Época en que dos factores coadyuvaron a potenciar la elaboración de aguardientes y licores: por una parte el cada vez más apreciable problema de sobreproducción de vinos, y por otra la mejora de la red viaria en buena parte de la submeseta norte. Así, gracias a los caminos, una parte de los sobrantes vitícolas se pusieron en el mercado, transformados en los más duraderos aguardientes. En este sentido es muy significativa la información llegada desde Autol en el partido de Calahorra, donde se indicaba que su aguardiente era muy apreciado en Madrid y en toda la Costa Cantábrica, especialmente en Cantabria y el País Vasco³³.

Aunque esta actividad presentaba signos inequívocos de desarrollo en toda La Rioja, sin embargo alcanzaba su mayor importancia y concentración entre los pueblos de los partidos de Logroño, Haro y Arnedo. Existían casos tan espectaculares como el de San Vicente de la Sonsierra (Partido de Haro) donde había una docena de alambiques³⁴; o el de Quel (Partido de Arnedo): “Esta consiste principalmente en la elaboración de aguardiente, para lo cual hay 11 fábricas que dan 6000 cántaras anuales de la mejor especie de toda La Rioja”³⁵; y, por último, la pujante y moderna industria de Tudelilla (Partido de Arnedo): “hay una fábrica de aguardiente de nueva invención y gran aparato, la cual consume 600 cántaras de vino al día”³⁶.

Cuadro 8
FÁBRICAS DE AGUARDIENTE EN LA RIOJA - AÑO 1876

partidos	nº. Fábricas	nº. Alambiques	c. litros	braceros
Alfaro	6	6	1200	6
Arnedo	13	13	4450	23
Calahorra	12	21	7600	36
Cervera	1	1	100	1
Haro	27	31	10600	49
Logroño	7	9	2200	12
Nájera	4	6	1900	10
Total	70	87	28050	137

Fuente: Elaboración propia a partir de Delgado y Masnata, A. T. (1876).

En este caso tampoco había variado mucho la situación al llegar a los albores del último cuarto de la centuria³⁷, aunque el número de establecimientos había descendido entor-

33. *Ibidem*, p. 52.

34. *Ibidem*, p. 193.

35. *Ibidem*, p. 184.

36. *Ibidem*, p. 201.

37. *Ibidem*.

no a la veintena: “La fabricación de aguardientes tiene sus primeras materias en los orujos resultantes de la elaboración de vinos, en los caldos que los cosecheros se ven precisados a quemar por que amenazan torcerse o en los que, sin estas circunstancias, pero en condiciones económicas, pueden adquirir los fabricantes o les conviene destilar a los mismos cosecheros que no en pocos casos benefician también esta industria en la provincia.

Con tales primeras materias no hay que decir que el producto es de buena calidad, sobresaliendo los anisados de Quel y Autol.

La destilación se verifica en alambiques ordinarios de una caldera y un serpentín sencillo, no teniéndose noticia de que haya ninguna fábrica con los aparatos modernos de rectificación de alcoholes”³⁸.

4. ELABORACIÓN DE ACEITE

Cuadro 9
MOLINOS DE ACEITE EN LA RIOJA - AÑOS 1845/50

partidos	nº. Molinos	nº. entidades con molino	media - entidad
Logroño	16	7	2,28
Arnedo	13	6	2,16
Cervera	10	4	2,5
Calahorra	9	4	2,25
Haro	4	2	2
Alfaro	2	1	2
Total	54	24	2,25

Fuente: Elaboración propia a partir de Madoz, P. (reimpresión, 1985).

Especial mención merece la elaboración de aceite en esta Comunidad, algo que hacía de esta antigua provincia una región agraria con características propias y diferentes de las zonas castellanas vecinas. Otra vez, la indeterminación en las respuestas de los corresponsales de Alfaro y Rincón de Soto hacen que nuestros cálculos se centren en considerar que el número total de los molinos de aceite riojanos sería de 64 ejemplares distribuidos en 26 localidades; aunque es evidente que los partidos donde estos ingenios alcanzaban más importancia eran Logroño, Arnedo, Cervera y Calahorra.

Tal como se indicaba desde Quel, Rincón de Olivedo, Ausejo y Nalda, casi todos los molinos aceiteros se basaban en el principio técnico de la “prensa de viga”. Y es muy posible, tal como se señalaba en el caso de Villar de Arnedo, que predominasen los moli-

³⁸. *Ibidem*, p. 59 y 60.

nos o trujales a base de bestias³⁹. Algunos eran tan recientes y modernos como el de Tudelilla, construido en el año 1842⁴⁰.

Cuadro 10

ELABORACIÓN DE ACEITE EN LA RIOJA - AÑO 1876

partidos	nº. Molinos	nº. braceros
Alfaro	12	58
Arnedo	31	111
Calahorra	13	61
Cervera	15	49
Haro	7	22
Logroño	52	173
Nájera	6	18
Total	136	492

Fuente: Elaboración propia a partir de Delgado y Masnata, A. T. (1876).

Tampoco técnicamente esta elaboración de aceite había variado mucho venticinco años más tarde⁴¹, aunque el número de molinos había crecido hasta contabilizar 136 establecimientos. De todos los establecimientos 78 eran movidos "por sangre", 57 por motores hidráulicos, y tan sólo uno en Calahorra era accionado con una máquina de vapor⁴².

5. FABRICACIÓN DE CURTIDOS

Cuadro 11

TENERÍAS EN LA RIOJA - AÑOS 1845/50

localidad	partido	número
Logroño	Logroño	10
Alfaro	Alfaro	4
Santo Domingo	Santo Domingo	3
Calahorra	Calahorra	2
Fuenmayor	Logroño	2
Haro	Haro	(fabricación indeterminada)
?	Calahorra	1
?	Nájera	("algunas fábricas")
?	Torrecilla	1

Fuente: Elaboración propia a partir de Madoz, P. (reimpresión, 1985).

39. *Ibidem*, p. 211.

40. *Ibidem*, p. 201.

41. *Ibidem*.

42. *Ibidem*, pp. 50 y 51.

La fabricación de curtidos constituía otra de las actividades de antigua tradición secular en las que La Rioja alcanzaba una más que notable importancia. Cerca de 30 serían las tenerías repartidas entre los partidos de Logroño, Alfaro, Santo Domingo, Calahorra⁴³, Haro⁴⁴, Nájera⁴⁵ y Torrecilla de Cameros⁴⁶.

Esta es, sin embargo, una de las actividades que en la segunda mitad de la centuria entrará en un período de declive: "La industria de curtidos casi no debía citarse, pues solo toma del país las pieles del ganado muerto por accidente natural o para el consumo, y alguna que otra materia curtiente, importando sus demás primeras materias del extranjero, especialmente de Buenos Aires. Sin embargo, como la base de esta industria es al cabo un producto de la pecuaria, se hará mérito de ella y se dirá que hay 21 fábricas con los elementos que expresa el adjunto estado"⁴⁷ (6 motores hidráulicos con 9 caballos de fuerza, 58 noques, 22 molinos anexos para pulverizar materias curtientes y 132 braceros empleados en la industria)⁴⁸.

6. FABRICACIÓN DE TEJAS

Cuadro 12
TEJERAS EN LA RIOJA - AÑO 1845/50

localidad	partido	número
Alesón	Nájera	1
Cihuri	Haro	1
Ezcaray	Santo Domingo	1
Muro de Aguas	Cervera	1
Villalba de Rioja	Haro	1
Matute	Nájera	1

Fuente: Elaboración propia a partir de Madoz, P. (reimpresión, 1985).

Seis eran los establecimientos que en La Rioja se dedicaban a la también tradicional fabricación de tejas y ladrillos. En casi todos ellos seguía siendo muy común la presencia a su frente de artesanos y especialistas franceses. Por ejemplo, en la tejera de Muro de Aguas "acuden obreros de varias provincias y particularmente asturianos y franceses"⁴⁹; también era muy común la presencia de galos en Ezcaray⁵⁰, y de vascos en las temporadas estivales de Cihuri⁵¹.

43. *Ibem*, p.60.

44. *Ibidem*, p. 120.

45. *Ibidem*, p. 162.

46. *Ibidem*, p. 197.

47. DELGADO, ob. cit., p. 42.

48. *Ibidem*, p. 43.

49. MADOZ, ob. cit., p. 158.

50. GARCÍA DE SAN LORENZO MÁRTIR, FRAY JOSÉ, Ezcaray. Su Historia, Logroño 1959.

51. MADOZ, ob. cit., p. 82.

7. ALFARERÍA Y YESO

Cuadro 13
ALFARERÍA Y LOZA EN LA RIOJA - AÑOS 1845/50

localidad	partido	actividad
Arnedo	Arnedo	Algunos alfareros
Quel	Arnedo	Algunos alfareros
Haro	Haro	Fabricación de loza fina
Matute	Nájera	Toda clase de vasijas de barro
Navarrete	Logroño	Cuatro o seis alfarerías, tinajas y vidriado
Albelda	Logroño	Vidriado común y tinajas
Tudelilla	Arnedo	Algunos alfareros
Uruñuela	Nájera	Algunos alfareros

Fuente: Elaboración propia a partir de Madoz, P. (reimpresión, 1985).

Es evidente que las actividades alfareras habían sido más que famosas en La Rioja desde hacía siglos. Sus productos eran muy apreciados en todas las regiones y provincias colindantes. Todavía a mediados del siglo XIX, aunque de una forma muy dispersa, la presencia de alfareros debía ser algo muy común en todo el territorio riojano, además de que ocho localidades presentaran signos de una importante presencia de esta actividad. Destacando entre todos la elaboración de Loza fina en Haro⁵².

Algo parecido se podría decir de la fabricación de yeso, en la que destacaban otras cuatro poblaciones riojanas con sus abundantes hornos. Siendo de reseñar el caso de Viguera, donde “una tercera parte de sus habitantes se dedican a la fabricación de yeso, cal, cisco y carbón y al corte de leñas”⁵³.

Cuadro 14
FABRICACIÓN DE YESO EN LA RIOJA - AÑOS 1845/50

localidad	partido	actividad
Arnedillo	Arnedo	Varios hornos de yeso
Clavijo	Logroño	Una cantera para fabricar yeso
Rincón de Olivedo	Cervera	Fabricación de yeso
Viguera	Logroño	Hornos y fabricación de yeso

Fuente: Elaboración propia a partir de Madoz, P. (reimpresión, 1985).

52. *Ibidem*, p. 120.

53. *Ibidem*, p. 209.

8. CARBÓN Y MADERA

Cuadro 15

FABRICACIÓN DE CARBÓN Y MADERA EN LA RIOJA - AÑOS 1845/50

localidad	partido	actividad
Badarán	Nájera	corte de madera para edificios
Baños Tobía	Nájera	Carboneo y madera para edificios
San Bartolomé	Logroño	Carboneo y madera para combustible
Castroviejo	Nájera	Leñeros que exportan madera
Camprovín	Nájera	Una sierra
Logroño	Logroño	Algunas fábricas de ebanistería
Medrano	Logroño	corta y venta de madera
Quintanar	S. Domingo	Carboneo y venta de leña
Treviana	Haro	Carboneo
Viguero	Logroño	Fabricación de cisco, carbón y corte de leña.
Zaldierna	S. Domingo	Carboneo
Zarzosa	Arnedo	Muchos habitantes se dedican a la fabricación de carbón y corte de leña”
Jubera		Carboneo
Ledesma	Nájera	Carboneo

Fuente: Elaboración propia a partir de Madoz, P. (reimpresión, 1985).

Como era lógico pensar, sobre todo en las zonas montañosas donde las masas forestales eran abundantes, parte de sus habitantes se dedicaban todavía activamente al trabajo de la madera y a la fabricación de carbón vegetal. En estas actividades el diccionario de Madoz señalaba que “En los montes de Baños de Río Tobía, Anguiano y Matute, se fabrican anualmente por un círculo aproximado 19. 272 palas, y si los habitantes de dichos pueblos, se dedicasen a sacar de los expresados montes todo el partido a que les están brindando, se adquirirían, con poquísimos trabajo, otro género de industria, cual sería la fabricación de instrumentos de agricultura, cucharas, fiambreras, cazuelas de palo, morteros y otros efectos que elaboran, aunque de un modo barato, los habitantes de la montaña”⁵⁴.

En el año 1876 esta actividad serrana de transformación maderera seguía teniendo gran vitalidad: “El aprovechamiento de los montes ha dado lugar en la provincia a la fabricación, en importante escala, de palos para sillas, mangos para herramientas, instru-

54. *Ibidem*, p. 120.

mentos de madera para la labranza, entre los cuales ha llegado a citarse la producción anual de veinte mil palas, cajas para dulces, tablilla para duelos etc.

La elaboración se hace manualmente en los pueblos de la sierra donde radican los montes; excepción hecha de los de Lumbreras y Villoslada, ambos del partido de Torrecilla de Cameros, en el primero de los cuales existen dos talleres para la confección de cajas para dulces, compuestos de algunas máquinas herramientas, impulsadas por motores hidráulicos de potencia de dos caballos mecánicos, y en el segundo un taller de aserrar con motor también hidráulico de ocho caballos⁵⁵.

9. OTRAS ACTIVIDADES TRANSFORMADORAS

Cuadro 16

OTRAS ACTIVIDADES TRANSFORMADORAS - LA RIOJA - AÑOS 1845/50

localidad	Partido	actividad
Alfaro	Alfaro	Dos fábricas. de sombreros
Logroño	Logroño	Fabricación de sombreros
Haro	Haro	Fabricación de sombreros
Aguilar R. Alhama	Cervera	Un molino de chocolate
Arnedillo	Arnedo	Un molino de chocolate
Torrecilla	Torrecilla	Un molino de chocolate
Logroño	Logroño	Fabricación de chocolate
Alfaro	Alfaro	Dos calderas de salitre
Autol	Calahorra	Una fábrica de jabón
Logroño	Logroño	Una fábrica de jabón
Cervera	Cervera	Una fábrica de jabón
Posadas/Ezcaray	S. Domingo	Una ferrería
San Millán	Nájera	Una ferrería
Logroño	Logroño	Algunas fábricas de velas
Haro	Haro	Algunas fábricas de velas
Torrecilla	Torrecilla	Dos fábricas de papel
Valdeperillo	Cervera	Una fábrica (cerrada) de vidrio
Haro	Haro	Fabricación de naipes
Torrecilla	Torrecilla	Fabricación de naipes
Haro	Haro	Fabricación de botones
Haro	Haro	Fabricación tafiletes
S. Domingo	S. Domingo	Abundantes zapateros
Logroño	Logroño	Tres platerías
Navarrete		Una prensa hidráulica
Villarroya	Arnedo	Abundante miel y cera

Fuente: Elaboración propia a partir de Madoz, P. (reimpresión, 1985).

55. DELGADO, ob. cit., p. 35.

También seguía teniendo cierta importancia la confección de sombreros en la capital de la Provincia y en tres de las cabeceras de algunos de los más importantes partidos judiciales. Y lo mismo se podría decir de los molinos dedicados a la fabricación de chocolate, habiéndose incluso en Logroño “puesto recientemente máquinas hidráulicas del mismo género”⁵⁶. Aunque este último caso la elaboración chocolatera progresara rápidamente hasta alcanzar en el año 1876 el número de 20 molinos y fábricas⁵⁷.

Realmente muy pocas otras actividades transformadoras son susceptibles de reseñar en la Rioja a mediados del siglo XIX: salitre se fabricaba en Alfaro; existían dos fábricas de jabón en Autol y Logroño; en Cervera “hay una fábrica de jabón que en el día se halla cerrada”⁵⁸; hierro, clavazón y herramientas se obtenían en las instalaciones de Posadas y San Millán⁵⁹; velas de sebo en Logroño y Haro; papel en las dos fábricas de Torrecilla de Cameros⁶⁰; la fabricación de vidrio había constituido otro consumado fracaso, esta vez en una aldea de Cornago: “una fábrica de vidrio que se estableció en 1842, solo pudo subsistir el primer año”⁶¹; naipes de fama se confeccionaban en Torrecilla y Haro; también en esta última botones y tafetanes abundantes; y, por último, es de destacar el caso de la localidad arnedana de Villarroya donde “del cuidado de las abejas (...) prod. cera y miel en abundancia: las tienen en vasos cortos, y tan pronto las llevan a Sierra la Hez, como a los campos de Alfaro; a San Pedro Manrique, como a otros puntos (...) esta es la principal ind.”⁶².

EN RESUMEN, después de este repaso podemos subrayar enteramente las palabras del profesor Urbano Espinosa, cuando dice que hacia mediados del siglo XIX “la región vive sumida todavía en las formas de vida y en los esquemas económicos tradicionales”⁶³.

No obstante, pese al escasísimo desarrollo de nuevos métodos de fabricación en cuanto a las actividades transformadoras, también hemos podido constatar algunas novedades dignas de resaltar. Estaban en funcionamiento dos modernas fábricas de harinas, una fábrica de aguardiente con maquinaria nueva en Tudelilla, máquinas hidráulicas para elaborar chocolate en la capital riojana y fabricación de papel en Torrecilla de Cameros. Además de estos casos, que no hacen más que volver a poner de manifiesto el pobre panorama riojano en cuanto a los adelantos industriales, no podemos dejar de destacar los de la siderometalurgia y pañería. Con respecto a la primera, en Ezcaray se había consolidado una destacable industria metalúrgica de construcción y reparación de maquinaria textil, a la vez que se perfilaba la prometedora construcción de unos hornos altos en San Millán de la Cogolla.

Sin lugar a dudas, los mayores avances modernizadores se estaban plasmando en la industria textil riojana. Como hemos podido ver, catorce eran las localidades que presentaban signos de mecanización en la actividad textil. Casi todas ellas eran centros

56. MADOZ, ob. cit., p. 120.

57. DELGADO, ob. cit., p. 47.

58. MADOZ, ob. cit., p. 79.

59. OJEDA SAN MIGUEL, RAMÓN, Algunas notas sobre la siderometalurgia tradicional riojana, BERCEO, nº. 116 -117, Logroño, 1989.

60. OJEDA SAN MIGUEL, RAMÓN, La industria papelera riojana en el siglo XIX: los molinos de Torrecilla, BERCEO, Nº. 128, Logroño, 1995.

61. MADOZ, ob. cit., p. 204.

62. Ibidem, pp. 213 y 214.

63. Ibidem, introducción de ESPINOSA RUIZ, URBANO.

pañeros que estaban introduciendo cada vez más máquinas en el proceso de la hilatura en base a la utilización de la energía hidráulica. Indudablemente este proceso había comenzado desde principios del siglo, sobre todo centrado en Ezcaray, a donde habían llegado diversas máquinas europeas y numerosos especialistas catalanes, franceses y belgas, para desde allí desparramarse por otras tradicionales zonas pañeras riojanas⁶⁴.

La situación riojana en este tema queda bastante bien perfilada en el propio análisis del diccionario de Pascual Madoz: “Cuando las provincias de Navarra y Vascongadas se regían por fueros especiales, en virtud de los que eran libres entre ellas la importación y exportación de todos los art. así nacionales como extranjeros, la de Logroño disfrutaba de un comercio regular, porque su situación topográfica, la constituía como el centro de las operaciones comerciales entre las expresadas provincias y las de Castilla. Esto le proporcionaba la inversión de algunos capitales sobrantes que entraban en circulación, y entrar al abrigo de las referidas transacciones los productos de su agricultura, y de su industria. La colocación de las aduanas en las fronteras de las 4 prov. exentas, las nivelaron con las restantes del litoral y frontera de la Península, en cuanto a las leyes restrictivas de comercio; y desde entonces como era natural a una provincia interior, el de la de Logroño ha quedado reducido a la permuta de frutos, y a la expedición en las provincias lindantes de los productos de su industria; con la desventaja de haber de competir en los mercados con géneros de tan buena calidad o mejor, y de precio más cómodo, por el menor coste, que ocasiona a los fabricantes la elaboración con maquinaria, y el empleo del vapor y del agua como agentes motores, mejora que todavía se halla poco desarrollada en las fábricas de tejidos de la provincia de Logroño”⁶⁵.

64. OJEDA SAN MIGUEL, RAMÓN, Notas sobre la mecanización de la pañería de Ezcaray en la primera mitad del siglo XIX, BROCAR, n.º. 15, Logroño, 1989, y la fallida industrialización de una comarca textil riojana: El Alto Valle del Oja, BERCEO, n.º. 124, Logroño, 1993.

65. MADDOZ, ob. cit., pp. 120 y 121.